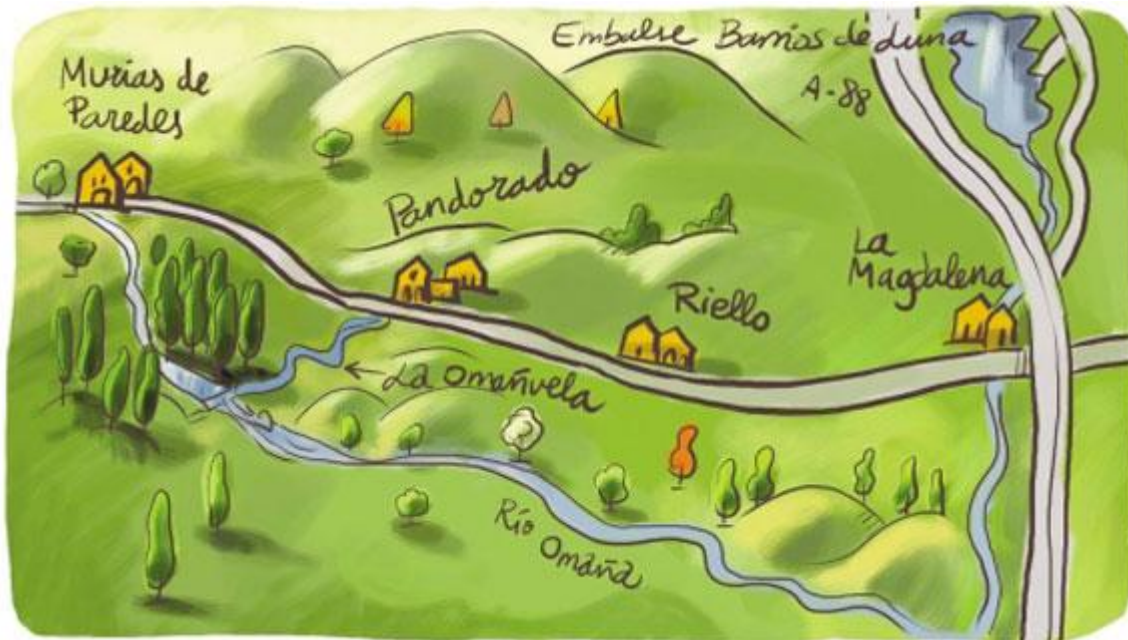


## LA OMAÑUELA (LEON)

Un paseo fluvial cuajado de alicientes, entre los que destacan la arquitectura tradicional, una espléndida aliseda y la insólita presencia de las nutrias.

### La ribera de los alisos



La collada de Pandorazo se interpone entre Riello y Guisatecha, marcando la frontera entre la Omaña que históricamente pivotó en torno a Riello y la que tuvo por centro a Murias de Paredes, dos cabeceras que siguen cumpliendo su función, aunque muy venidas a menos. En cambio, Pandorazo, que durante siglos fue una collada con una venta y una ermita, se ha convertido en un dinámico núcleo turístico, surgido en torno al santuario que convoca las romerías más vistosas de toda la comarca omañesa. Desde Pandorazo, el descenso hacia La Omañuela, que es un poblado cuya dimensión hace justicia a su nombre, culebrea por la pendiente con vistas al río que discurre entallado entre las lomas forestales.

Omaña es un valle longitudinal alimentado por un surtido peine de valles laterales. Alguno de tan acusada personalidad como el Vallegordo, que para determinados autores constituye la síntesis misma de Omaña. Otros más enriscados, como los que dan acceso a Salce o Curueña, o el Vallechico, que desde Omañón discurre por Sabugo, Rodicol, Villabandín y Lazado hasta retornar al cauce en Senra. A pesar de su centralidad comarcal, al pie del mojón de Pandorazo, La Omañuela suele pasar inadvertida.

### RESERVA NATURAL

Y es una pena, porque se trata de uno de los enclaves omañeses más pintorescos. Lo saben bien los pescadores, que acuden al reclamo de su coto truchero.

Omaña fue bautizada por los romanos como Humania, que significa poblada por hombres como dioses. Sin embargo, la comarca ha estrenado el siglo veintiuno en una situación terminal, desheredada por la emigración. Los alrededor de setenta y cinco núcleos de población, repartidos entre el valle principal, la Lomba y Valdesamario, apenas suman en conjunto dos mil habitantes.

Este retroceso ha propiciado una recuperación espectacular del medio natural. Las antiguas tierras centenales de labrantío van siendo colonizadas por el monte bajo, mientras los prados que escoltan el curso arbolado del río siguen delimitados por las sebes tradicionales. Además, la comarca conserva grandes paños forestales de roble autóctono y, en torno a las fuentes del Omaña, varios abedulares que cobijan las últimas colonias de urogallos.

En La Omañuela la asociación de desarrollo rural Cuatro Valles (987 581 666) puso en marcha una ruta guiada que une al atractivo de descubrir este rincón fluvial el aliciente de practicar el paso del río en zancas.

Pero las zancas son para el verano. Sin embargo, el interés natural de recorrer los entresijos de una ribera recóndita como esta alcanza su punto álgido con la explosión de la primavera. Y no necesita zancos ni otras andaderas.

Los zancos servían tradicionalmente para cruzar el río y se construyen en ramas de negrillo que ofrezcan una buena horquilla, en la que se trenza el asiento para el pie con una vilorta de salguera.

Esta ruta fluvial sigue la senda de un camino vecinal que discurre por la vega y está cuajada de sorpresas: una aliseda espléndida en formación de galería; diversos artilugios artesanales destinados a sangrar el río para el riego; la presencia huidiza de las nutrias; y la cantarina colonia de avecillas acuáticas.

**COMO LLEGAR**

Hasta La Omañuela se accede desde Pandorado, a través de un desvío en pendiente de 1.800 metros. Pandorado se encuentra en la LE-493, que recorre la comarca de Omaña entre La Magdalena y Rioscuro, ya en Laciana. En La Magdalena hay acceso a la A-66.

**PUNTO DE PARTIDA**

Un ramal descendente de 1.800 metros se desvía de la carretera en la collada de Pandorado con dirección al pueblecito fluvial de La Omañuela, asentado en un meandro del Omaña.

**TIPO DE CAMINO**

Entre Pandorado y La Omañuela el camino está asfaltado y salva un desnivel importante. La senda por la orilla del río se prolonga otro kilómetro.



Santuario de Pandorado.



La pantalla vegetal del río.



Aguas caudalosas del Omaña.



El puente de los pescadores.

**DURACIÓN**

Si se opta por hacer la ruta andando desde Pandorado, debe presupuestarse hora y media adicional al tiempo de paseo por la ribera del río. Una vez en Pandorado, merece la pena adentrarse en el robledal al que conduce el camino que sale al lado de la ermita.

**COMER**

En Riello, El Rincón de Manolo (987 580 780). En Pandorado, La Ermita (987 580 901) y Resthy (987 580 722). En Senra, Cumbres de Omaña (987 593 072).